

## Capítulo 5

# La Inteligencia y placer de saber cosas



La inteligencia es la facultad humana de poder conocer (acción pasiva o receptiva) y elaborar (acción operativa o productiva). Es equivalente a decir entendimiento (que alude más a lo receptivo) o razonamiento (que alude más a lo operativo). Como facultad humana primordial ha sido amplia y profundamente estudiada por los filósofos, sociólogos y psicólogos de todos los tiempos.

Más que definir ahora su estructura psicológica, interesa describir sus actuaciones y analizar su valor como órgano receptor de ideas y como fuente productora de los contenidos teóricos y abstractos.

### 1. CONCEPTOS DE INTELIGENCIA

Siendo la inteligencia tan importante y definitiva en la marcha humana, es importante entender lo que es como facultad y como actuación.

#### 1.1. Definiciones rechazables

Aquellas que la identifican con el conocimiento animal y la hacen solo efecto de estadio más evolucionado de los seres vivos. Esto es afirmado por las teorías fisiologistas y biologists. Identifican la inteligencia humana como una superación de los procesos captativos de los animales superiores. En los seres más desarro-

llados, como los mamíferos, existe un cerebro capaz de registrar y coordinar los datos sensoriales.

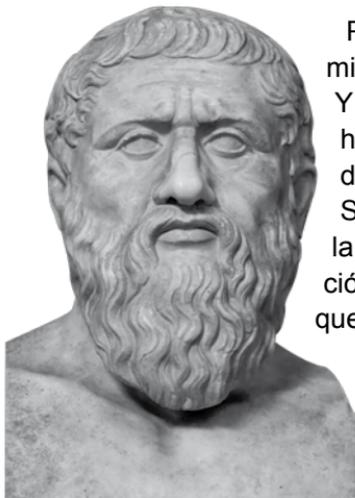
La inteligencia se explica por la riqueza asociativa (asociacionismo) de ese cerebro. Así la formulaban K. Köhler (1877-1965) o R. M. Yerkes (1872-1962), que multiplicaron su investigación con los animales más parecidos al hombre, tendiendo a explicar la mente humana como idéntica a la animal.

## 1.2. Definiciones históricas

Desde los primeros tiempos filosóficos, la inteligencia como capacidad y el conocimiento como fruto de esa capacidad, han estado en el centro de las preocupaciones e investigaciones filosóficas. Tres modelos históricos de explicar el conocimiento han formulado tres teorías:

**1.2.1. Platón** (327-347 a. C.). Desencadena la idealista y la identifica con la capacidad de recordar lo que el alma ha contemplado en el Olimpo, o mundo de las ideas, donde se supone ha vivido. El hombre conoce las cosas porque tiene ideas innatas de ellas.

Todo lo que la mente hace en este mundo es recordar y recomponer lo que ya ha captado y entendido en el otro. El estímulo de este conocimiento son las realidades presentes, que no son otra cosa que reflejos de las realidades auténticas del otro mundo.



Platón es el primero que usa el término “idea”, en cuanto visión interior. Y sus postulados se prolongan en la historia a través de sus muchos seguidores, entre los que destacan el genial San Agustín (359-430), quien hace de la inteligencia un proceso de iluminación interior; y Descartes (1596-1650) que iguala la mente a una “sustancia *cogitans* o pensante”, que engendra los conceptos.

**1.2.2. Aristóteles** (384-322 a. C.). Rechaza la interpretación gratuita y literaria de Platón y explica la capacidad del conocimiento por el proceso de abstracción que hace la mente, a partir de las impresiones múltiples que entran por los sentidos. Los datos sensoriales son almacenados y superpuestos. Lo que hace la mente o inteligencia es organizar, comparar, procesar; y, en definitiva, abstraer. Las ideas son productos de la inteligencia y son siempre adquiridas con los sentidos.

A partir de la Edad Media, los árabes como Averroes (1126-1198) y los cristianos como Santo Tomás (1225-1274) o San Alberto Magno (1200-1280), explican la inteligencia como proceso de lectura interna (*intuslegere* = inteligencia).

**1.2.3. Kant** (1724-1804). Inicia una revisión profunda sobre la naturaleza y la importancia de la inteligencia, convirtiéndola en una labor lenta y minuciosa que va desde la captación de las impresiones sensoriales por el “entendimiento empírico”, hasta su organización e identificación por el entendimiento puro. La inteligencia es la fábrica que elabora las ideas; no las recibe. Con Kant nace una gran inquietud por el modo de conocer humano, ya que está convencido de que, si se trabaja bien con el entendimiento, este se protege del error. En su inquietud participan todos los racionalistas del siglo XVIII y los idealistas del XIX.

Para todos ellos, como en el caso de Hegel (1770-1831) o de Fichte (1796-1879), el hombre tiene que valorar su mente como la principal energía creadora. Es la que le asegura el descubrimiento de la realidad y la posesión segura de la verdad. Incluso, es la única fuerza humana que le permite al hombre vivir, actuar, relacionarse, progresar y llegar a ser inmortal.

**1.2.4. Los contrastes.** Los estudios y los escritos sobre la inteligencia se multiplican desde el siglo XIX. Y si a lo largo del siglo y luego en el XX existe una atención prioritaria a la forma como la mente actúa, sin duda se debe a los muchos trabajos reflexivos realizados por los filósofos y sociólogos.

Todos ellos se mueven por su especial interés por la ciencia moderna que llama la atención, exige respuestas y planteamientos teóricos, y abre insospechadas cuestiones que no son simples interrogantes, sino que reclaman soluciones más cercanas. Los últimos siglos han sido propensos a las grandes teorías en todos los terrenos científicos. Ello exige saber lo que es la inteligencia.

### 1.3 Teorías psicológicas

Son tantas las opiniones y las teorías sobre la inteligencia, que hoy resulta un verdadero laberinto frondoso y contradictorio. Es difícil aceptar una definición. Podemos clasificar las diversas interpretaciones de la siguiente manera.

**1.3.1. Aptitudinales y operativas.** Son todas aquellas que, sin entrar en la esencia de la capacidad intelectual ni del hombre, hacen de la inteligencia una facultad para elaborar productos abstractos y realizar operaciones. Las interpretaciones de estos “intelectuales” varían con sus generales actitudes filosóficas.

- A. Binet (1857-1911), entiende la inteligencia como la “capacidad de hallar soluciones concretas o abstractas a los diversos problemas con que se encuentra el hombre”. Por eso intenta, por ejemplo en su obra *Medida de la Inteligencia*, cuantificarlas de alguna manera, al menos a través de sus operaciones.
- M. L. Terman (1877-1950), precisa el concepto de inteligencia y la hace “capacidad de razonar abstractamente”. En su libro *La Inteligencia, el interés y la actitud*, de 1923, insiste en la valoración de la generalización.
- A. Gemelli (1878-1959), más recientemente, en su *Psicología*, prefiere entenderla como “la capacidad de establecer relaciones”.
- J. Piaget (1896-1960) la entiende como “fuente de operaciones concretas y abstractas”, lo que equivale a darle gran sentido dinámico.

**1.3.2. Teorías factorialistas.** Son aquellas que parten de una concepción pluralista de la inteligencia, haciéndola resultado de diversos factores.

Los factores, concepto matemático que se halla en la base de un producto que de ellos procede, son rasgos o elementos interrelacionados, cuyo producto final es el pensamiento.

En el factorialismo lo importante no es definir lo que es la inteligencia, sino entender como actúa y analizarla desde los elementos que condicionan su acción en el exterior de la persona que la posee y saca provecho de ella. Entre las teorías factorialistas, que tienen importancia práctica por estar actualmente más extendidas, se dan variedad de planteamientos.

- **Monofactorialista** es la interpretación de C. Spearman (1863-1938), para quien en todo proceso o resultado intelectual existe un factor General (G) y variedad de factores particulares o especiales (s). La inteligencia es sobre todo, la raíz y la manifestación del Factor G, que el que se halla presente en toda operación mental. Así lo afirma en su libro *Naturaleza de la Inteligencia*, de 1923.
- **Plurifactorialistas** son las que hacen de la inteligencia el producto final de varios factores interrelacionados. El más representativo e influyente fue L. Thurstone (1877-1955), quien en su *Estudio factorial de la inteligencia*, describe los factores cuyo número nunca determina plenamente.

Los significativos: la comprensión verbal (V), la fluidez verbal (F), la capacidad espacial (S), la velocidad perceptiva (P), la comprensión numérica (N), la abstracción (A), la memoria asociativa (M), el razonamiento (R), la inducción (I) y la deducción (D).

### 1.3.3. Otras teorías

Pueden ser las de E. L. Thorndike (1874-1949), que la definía en 1927 como “la capacidad de responder adecuadamente desde lo verdadero”, es decir, la posibilidad de entender el entorno del hombre.

- El psiquiatra **D. Weschler** (1896-1981) prefería entenderla en 1939 como “el hecho básico interior que diferencia normalidad y anormalidad”.
- **J. Cattell** (1860-1944) era partidario de no definir lo que ella es “siendo más útil el observar y ordenar sus manifestaciones y **sacar provecho**”.

**1.3.4. Algunas recientes.** La **interpretación creativista** ha sido la más difundida en los tiempos actuales. Es debida a J. P. Guilford, que en 1950 publicaba un ensayo con el título *Creatividad*. En ese estudio, que tuvo gran repercusión social y se mantuvo dentro de la corriente factorialista, entendía la Inteligencia como “*la capacidad de enfrentarse dinámicamente con la realidad*”.

En sus estudios posteriores, por ejemplo en *La estructura de la Inteligencia*, de 1956, *La medida y el desarrollo de la creatividad*, de 1962, o *La estructura factorial de la inteligencia*, de 1964, perfila la teoría de la inteligencia como resultado de diversas operaciones que conducen a diversos productos en diversos campos, contenidos o terrenos.

El centro de referencia es, para Guilford, el pensamiento divergente o expansivo. El pone al sujeto en disposición de resolver cuestiones. Para ello precisa iniciativa, fantasía, originalidad, inventividad,

productividad, expresividad... y cuantas fuerzas le proyecten a actuar, no en función de aprendizajes (memoria), sino originales (fantasía y dinamicidad).

La interpretación de Guilford, tal vez sobrealorada en los últimos tiem-



pos, es una respuesta válida a los desafíos que plantea la vida moderna. Por eso se aleja de interpretaciones especulativas y prefiere las pragmáticas, al mismo tiempo que operativas y personales.

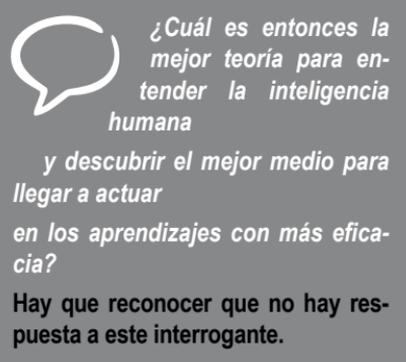
Y no menos resonancia tiene en tiempos posteriores la teoría de la “Inteligencia emocional”, del periodista Daniel Goleman, que integra la idea de inteligencia en el contexto de la personalidad y la vincula, en estrecha dependencia de la afectividad, a las actitudes, sentimientos, afectos y emociones. Se entiende y se profundiza mejor lo que agrada que lo que desagrada; y se descubre más fácilmente la realidad y con más profundidad cuando se actúa con interés y preferencia.

Y no menos difundida ha sido la de profesor de Harvard Howard Gardner en su libro de 1997 *Inteligencias múltiples y nuevas tecnologías*. Resucita el multifactorialismo de Thurstone, aunque identifica la inteligencia no con rasgos o aspectos parciales, sino con procesos independientes que van de las captaciones sensoriales y plásticas hasta las numéricas, las verbales, las dinámicas o las artísticas, entre otras.

## 2. OPERACIONES MENTALES

Sea cual fuere la mejor definición de inteligencia, lo más importante en el orden práctico es analiza lo que esta facultad es capaz de hacer.

**2.1. Modos de actuar.** En general, la mente realiza un proceso que va desde a impresión de los datos hasta su expresión interior, por medio de la comprensión y la expresión exterior a través del lenguaje.



- La **impresión** consiste en la labor sencilla y decisiva de captar, por vía sensorial, tanto interior como exterior, aquellos objetos que se presentan como pensamiento.
- La **comprensión** supone la elaboración y ordenación de esos datos recibidos. Solo la mente puede organizarlos en conformidad con las leyes naturales de la lógica o coherencia, y de la crítica o discernimiento sobre su realidad.
- La **expresión** equivale a la formulación de conceptos y relaciones, que se efectúa de forma múltiple en sistemas cada vez más complejos del pensamiento.

Si la expresión es interior, el resultado lo llamamos pensamiento. Si es más bien exterior, lo solemos denominar lenguaje. Ambas cosas, internas y externas, son correlativas.

## 2.2. El resultado es el pensar

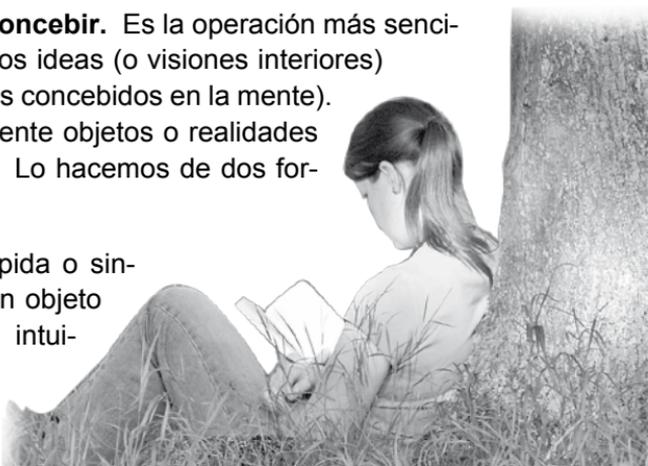
Pensar es más que comprender. Es encadenar datos y comunicarlos primero a sí mismo y después a los demás.

En especial, la mente configura su pensamiento en tres niveles exclusivos del hombre. A ninguno ellos llega el animal, el cual solo puede asociar impresiones sensoriales y reaccionar con más o menos facilidad ante ellas.

Los tres niveles del pensamiento humano son los siguientes:

**2.2.1. El idear o concebir.** Es la operación más sencilla. Con ella producimos ideas (o visiones interiores) o conceptos (productos concebidos en la mente). Expresamos interiormente objetos o realidades recibidas del exterior. Lo hacemos de dos formas:

- de una manera rápida o singular, a partir de un objeto único, elaborando intuiciones;



- o de manera más lenta o acumulativa, usando objetos que se superponen en la mente y conseguimos **abstracciones** o ideas generales.



**Intuir y abstraer** son, pues, los dos modos de idear o de concebir.

Los términos, vocablos o palabras son las expresiones verbales, orales o escritas, con las que expresamos al exterior las intuiciones y las abstracciones.

**2.2.2. Juzgar o relacionar.** Es la operación por la que comparamos dos conceptos. Nuestra mente relaciona los conceptos y puede concluir que concuerdan o que discrepan; incluso, puede vacilar ante esa comparación.

Por eso, las relaciones o juicios pueden hacerse de tres formas:

- **Afirmar** es expresar la concordancia de dos conceptos. Cuando decimos: la casa es alta, comparamos casa y altura.
- **Negar** es expresar discrepancia entre los dos objetos: la casa no es alta.
- **Dudar** es mostrar la imposibilidad de la mente para expresar la concordancia o la discrepancia. Conduce a formular juicios indefinidos, imprecisos, dubitativos, que se formulan en forma de posibilidades, sospechas, dudas o interrogantes.

La expresión externa del juicio se hace mediante las frases, las propuestas, las sentencias.

**2.2.3 El razonar.** Equivale a elaborar series o cadenas de juicios relacionados entre sí, que tienen algún tipo de nexo o vinculación.

Es la operación más compleja de la mente. A ella llegamos solo cuando hemos adquirido suficiente grado de madurez o capacidad mental para hilvanar juicios.

La expresión externa de los razonamientos se llama argumentación. El razonamiento interior y la argumentación exterior pueden hacerse de muchas maneras.

- **Deducir** es razonar, partiendo de juicios generales para conseguir particulares.
- **Inducir** es llegar a juicios generales desde varios particulares.
- **Analizar** es razonar, haciendo juicios sobre aspectos parciales.
- **Sintetizar** es razonar con juicios global, unitario, sintético.
- Discurrir es hacer juicios sucesivos, sin repetir ninguno, hilvanados.
- Reflexionar es razonar reiterando o repitiendo varios juicios.

A la luz de todos estos procesos y formas el pensar no es difícil entender que el formar la mente en cada uno de los campos en los que podemos actuar con ella es de máxima importancia. Por ejemplo, al referirnos a los campos matemático, científico, social, e incluso al religioso, habremos de trabajar con conceptos abstractos (masa, peso, figura, fórmula, alma, salvación, virtud, misterio) y necesitaremos mucho tiempo, paciencia, ejercicios para formular afirmaciones o negaciones.

Necesitaremos que la mente haya madurado lo suficiente. Entenderemos lo original que es transmitir esos conceptos a los niños pequeños y la gran tarea que ello representa.

Detrás de los conceptos podremos hacer juicios (Dios es bueno, el alma es pura) y al final podremos argumentar (el alma es pura porque Dios es bueno y así lo ha querido).

Cuando esto se comprende las prisas ceden, los esquemas mentales se flexibilizan, se respeta el ritmo de cada persona, se

hace lo que se puede y se pide a Dios que Él mismo haga el resto.

### 3. MEDIDA DE LA INTELIGENCIA

Siempre ha existido entre los psicólogos cierto empeño por explorar y medir la capacidad intelectual de los hombres, unas veces por simple curiosidad científica y humana; y también se ha desarrollado el interés por tratar más adecuadamente a cada uno, sobre todo en los años de la formación de la inteligencia.



*La verdadera labor de formación de la inteligencia es fomentar la adquisición de conceptos claros (ideas), establecer relaciones firmes (juicios), crear soltura en el razonamiento ágil (raciocinio) con análisis, síntesis, deducciones, inducciones reflexiones y discursos.*

Hay dos maneras de conseguir este objetivo:

- La primera es empírica, vulgar y global. Los productos de la mente indican cómo es cada uno. Llamamos “listos o inteligentes” a los que piensan bien, se adaptan con habilidad y consiguen resultados buenos en la vida por sus ideas.
- La otra es más técnica, científica y rigurosa, más objetiva y comparativa, lo que significa que se detecta con instrumentos adecuados.

Se suele hacer con pruebas o test mentales, que son instrumentos que permiten, de alguna forma, medir los resultados de la mente.

El primero que elaboró un test científico de inteligencia fue A. Binet, que en 1905 trató de medir la inteligencia por su capacidad de resolver cuestiones o problemas. Él fue quien habló del concepto de madurez mental, estableciendo la relación entre instrucción lograda y edad cronológica o tiempo vivido.

$$\text{E.M. (edad mental)} = \text{E.I. (Edad de Instrucción)} / \text{E.C. (Edad cronológica)}$$

Más tarde, en 1912, la edad mental fue cambiada por el C. I. (Coeficiente intelectual) por los psicólogos **W. Stern** (1871-1938) y **O. Kulmann** (?-1886). Hicieron del C.I. una relación entre la madurez mental (edad mental) y la edad cronológica:  $C.I = E.M. / E.C.$

Los test mentales comenzaron siendo globales, lo que equivalía a decir que medían unitariamente la inteligencia. Tal fue el caso de algunos test como el de **Raven**, el de **Ballard** y los de **Binet**, **Terman**, **Yerkes** y otros.

Más tarde se hicieron test diferenciales o factoriales, como fueron las baterías o grupos de pruebas intelectuales. Ejemplo es el de Thurstone, conocido con las siglas PMA (*Primary Mental Abilities*, en inglés).

Los test se multiplicaron y diversificaron enormemente en el campo intelectual, siendo masiva su aplicación y muy variado su estilo, forma o intención.

También surgieron otros modos de expresar los resultados de los test con instrumentos de expresión numérica, como los percentiles mentales o las medidas típicas, absolutas o relativas.

Teniendo un criterio de medida, se puede intentar su desarrollo si parece viable. Y se puede acomodar los contenidos a las capacidades intelectuales de las personas.

Desenvolvemos la inteligencia cuando hacemos lo posible por aumentar su capacidad y cuando establecemos cauces para el ejercicio oportuno de sus operaciones. Pero también la ayudamos a madurar cuando sabemos crear las condiciones mejores para que se ejercite.

Lo primero que uno tiene que hacer respecto a su inteligencia es conocer sus capacidades y aceptarse intelectualmente como es. Los que no se conocen difícilmente pueden ser prudentes o modestos; están propensos a errores de procedimiento y a veces

de fondo; no se acomodan con realismo a las situaciones y se deprimen, y a veces añaden dificultades evitables a las que ya de por sí aporta la vida.

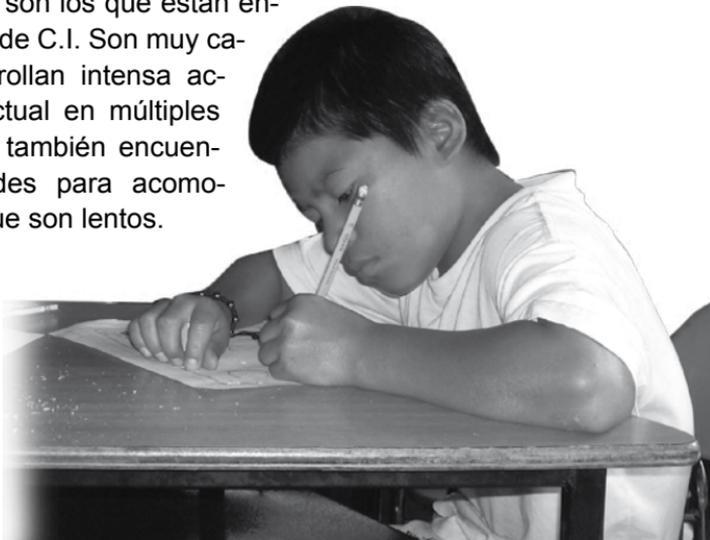
Algunas pruebas de capacidad mental pueden ayudar a todo educador a calcular el nivel que puede imprimir a su actividad y la capacidad de comprensión que pueden tener sus educandos.

#### **4. LOS NIVELES MENTALES**

D. Y. Weschler (1896-1981), a partir del concepto de coeficiente mental o de edad mental, elaboró una escala, muy difundida en su tiempo, que sigue empleándose hoy. Su base es el concepto de C.I. (Coeficiente intelectual) y hace posible catalogar a las personas por su nivel mental y sospechar con aproximación su capacidad de comprensión.

La escala simplificada es la siguiente:

1. **Genios** son los que tienen coeficiente de 140 o superior. Poseen gran facilidad para la abstracción y la comprensión. Cuentan con enormes recursos para los trabajos teóricos. Pero también corren el riesgo de no adaptarse bien a la vida, tanto por sus exigencias ante los demás como por cierta dificultad para vivir armónicamente en grupo.
2. **Superdotados** son los que están entre 120 y 130 de C.I. Son muy capaces, desarrollan intensa actividad intelectual en múltiples frentes. Pero también encuentran dificultades para acomodarse a los que son lentos.
3. **Listos** están entre 120 a 110. Son los que muestran



*El profesor de cualquier materia debe conocer muy bien el nivel de los alumnos con los que trabaja, mirando al grupo y mirando a cada persona.*



*Sin ello no es posible eficacia docente y aprovechamiento del esfuerzo.*

habilidad mental. Poseen recursos en todos los terrenos. Pueden, en ocasiones, confiar en sus capacidades y fiarse de sí mismos multiplicando sus campos de trabajo.

4. **Normales** son lo que tiene entre 110 y 90. Sus aciertos dependen del cultivo de su inteligencia. Sus capacidades pueden aprovecharse al máximo si son ordenados y previsores.

Todo para ellos depende del trabajo con que se ayuden. En la medida en que su inteligencia se cultiva pueden rendir lo suficiente para salir airoso en las diversas empresas

5. **Los torpes** se mueven entre 90 y 80. Tienen que hacer esfuerzos para avanzar y aceptar sus limitaciones. Con frecuencia precisan ayuda exterior. Es bueno que se acostumbren a equiparar aspiraciones posibilidades.
6. **Los deficientes** están entre 70 y 80. Son frágiles y no pueden con muchas de las pretensiones que les pueden sugerir los padres o los educadores. Pueden llegar a la frustración y al fracaso. No se les debe exigir más de lo que pueden dar, sobre todo tratándose de conocimientos abstractos.
7. **Muy deficientes** son aquellos que tienen un coeficiente por debajo de 70. Pueden ser medios, severos y profundos (según su nivel). En todos los casos no pueden seguir procesos normales y precisan, en todos los terrenos, de una atención singular.

## 5. EDUCACIÓN INTELECTUAL

La inteligencia, como las demás facultades psicológicas, tiene que ser protegida, cultivada, y, en lo posible orientada. Todo educador tiene que suplir lo que la persona no es capaz de hacer por sí sola.

Hay que hacer lo posible para que las cualidades y posibilidades se desarrollen el máximo, pero también para que las ideas, los juicios, los razonamientos, no resulten ocasión de marginación.

Cultivar la mente supone exigencias:

- Crear hábitos de reflexión y de promoción cultural como norma.
- Fomentar la curiosidad intelectual para saber cada vez más.
- Enriquecer el vocabulario y la habilidad reflexiva, argumentando.
- Promover en sí mismo la creatividad y la autonomía de pensamiento.
- Desarrollar la apertura dialogal, para enriquecerse con los demás.

Por otra parte, es de suma importancia no aislar la inteligencia del conjunto de la personalidad, pues los intereses, las motivaciones, los gustos cuentan en ella.

Es la teoría de la “inteligencia emocional” de Daniel Goleman, que resalta la importancia que tiene la emotividad, es decir el campo de las actitudes para las mismas operaciones mentales: relaciones, abstracción, vocabulario, comprensión, expresión, etc. Es preciso cultivar la mente desde la plataforma de la personalidad entera: de la voluntad, de la libertad, de la afectividad.

En campos matemáticos, físicos, lingüísticos, morales, conceptos muy generales solo se consiguen dominar con especial interés, afecto y simpatía por los trabajos que ellos reclaman. El gozo, la alegría y la satisfacción de su dominio son la plataforma que lo hacen posible.

Por eso, todo educador que trabaja en estos terrenos debe esforzarse para que los educandos sean los primeros en querer saber, en buscar claridad, en juzgar con honestidad y sinceridad, en perfilar argumentaciones y, sobre todo, sentir gran satisfacción por lo que van consiguiendo.

## CONSIGNAS PARA DESARROLLAR LA INTELIGENCIA

1. No resolver nunca las **interrogantes y preguntas** de los alumnos, si ellos las pueden resolver con paciente trabajo y esfuerzo. Incluso, aunque se trate de ahorrar esfuerzo o abreviar tiempos.
2. Sabiendo, y haciendo saber, que **hace falta tiempo** para entender las cosas. Y sobre todo que hace falta orden, método, progresión, yendo de los más fácil a lo más difícil.
3. Fomentando la **CURIOSIDAD**, incluso en las cosas o materias que son de propia incumbencia. La sensación de que descubrir cosas es algo positivo conduce al placer intelectual y ello es importante.
4. La **intencionalidad facilita** el deseo y la capacidad de producir un impacto y de actuar en un terreno concreto con persistencia. Ello desencadena sensación de competencia, de ser eficaz, de contar con energía mental elevada.
5. El **autocontrol** es importante para promover el desarrollo mental. Supone cálculo y capacidad de modular y dominar las propias acciones de manera apropiada a la edad, a los objetivos y a las circunstancias.
6. La mente se crece ante sí misma si hay **capacidad de compromiso**. Y este se genera en la relación con los demás. Si crece la sensación de ser comprendido y de comprender a los demás, la mente se desarrolla.
7. La fuerza de la **comunicación es motor de energía mental**. Se sabe lo que se sabe explicar y realmente se explica. El deseo y la capacidad de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos y conceptos con los demás, están relacionados con una sensación de confianza y con el placer de dominar los mensajes que se emiten y reciben.
8. Por eso la **cooperatividad**, que es la capacidad de equilibrar las propias necesidades con las de los demás, en una actividad grupal es un aliciente para la mente.

9. Clarificar el vocabulario de una materia o lección antes de comenzar a entender y retener lo que en ella se dice es necesario. Así se inicia el trabajo de la mente y se abrevia su desarrollo.
10. Es bueno terminar siempre haciendo una síntesis, resumen, esquema, cuadro sinóptico o mapa conceptual. Así se confirma la comprensión y se dispone la expresión.

## **SOBRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL**

**Daniel Goleman**

**La inteligencia emotiva (*Emotional Intelligence*) 1995**

**La inteligencia social, 2007**

Si se acepta la teoría de la Inteligencia emocional:

- que afirma que los contenidos dependen más de la actitud afectiva receptora que la capacidad de relacionar, abstraer o comprender,
- que sugiere que la fuerza mental depende de los afectos más que de la simple capacidad de relaciones y generalizaciones,
- que da la máxima importancia a las realidades mentales referidas a la vida global del hombre más a que a su capacidad de pensamiento teórico...

Entonces sacamos diversas conclusiones de mucha importancia para el profesor y el orientado:

- será muy importante asumir la necesidad de trabajar con la dimensión emotiva de los sujetos para fomentar la comprensión: crear afectos, promover sentimientos positivos, desarrollar preferencias emotivas,
- estimulando esos sentimiento se potencia la dimensión conceptual. Mientras haya sentimientos adversos, el bloqueo de lo mental está frenando la cultura, el desarrollo, la formulación de juicios

y argumentos, en general o en aquel terreno en que se focalice la antipatía,

- la diferencia entre los hombres, entre los alumnos, depende más de los campos afectivos y emotivos que de los puramente mentales.

### **En consecuencia:**

Disponer y promover las actitudes afectivas positivas es tan importante como clarificar la mente para lograr una mejor comprensión, para asegurar un mejor mantenimiento de los conceptos, para fomentar los aprendizajes.

La pregunta que se puede hacer un educador será muy comprometedor por sus consecuencias:

¿Basta el interés, el gusto, la disposición afectiva para que la mente de un alumno entienda, comprenda y relacione, de modo que se pueda calificar a la persona de torpe o de lista, de clarividente o de oscura?

## **Sobre las inteligencias múltiples (H. Gardner)**

### **Howard Gardner en su libro de 1985**

#### *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*

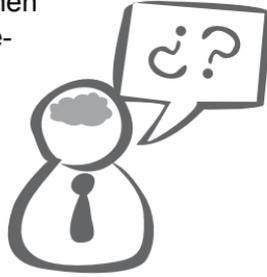
También psicólogo de la Universidad de Harvard, identificó la inteligencia por la serie de productos que puede conseguir con su acción interior. Por eso habla de inteligencias diversas, todas ellas con zonas cerebrales preferentes en lo que a estimulación y conexiones se refiere.

Las ocho inteligencias o campos intelectuales sería, según él:

- Inteligencia **lógica matemática**, la que utilizamos para resolver problemas de lógica y matemáticas. Es la inteligencia que tienen los científicos. Se corresponde con el modo de pensamiento del hemisferio lógico y con lo que nuestra cultura ha considerado siempre como la única inteligencia.

– Inteligencia **lingüística**, la que tienen los escritores, los poetas, los buenos redactores. Utiliza ambos hemisferios.

– Inteligencia **espacial**, consiste en formar un modelo mental del mundo en tres dimensiones. Es la inteligencia que tienen los marineros, los ingenieros, los cirujanos, los escultores, los arquitectos o los decoradores.



– Inteligencia **musical** es, naturalmente, la de los cantantes, compositores, músicos o bailarines.

– Inteligencia **corporal-kinestésica**, es la capacidad de utilizar el propio cuerpo para realizar actividades o resolver problemas. Es la inteligencia de los deportistas, los artesanos, los cirujanos y los bailarines.

– Inteligencia **intrapersonal**, es la que nos permite entendernos a nosotros mismos. No está asociada a ninguna actividad concreta.

– Inteligencia **interpersonal**, la que nos permite entender a los demás. La solemos encontrar en los buenos vendedores, políticos, profesores o terapeutas.

Inteligencia intrapersonal y la interpersonal conforman la inteligencia emocional y juntas, determinan la capacidad de dirigir la vida de manera satisfactoria.

– Inteligencia **naturalista**, es la que utilizamos cuando observamos y estudiamos la naturaleza. Es la que demuestran los biólogos o los herbolarios.

De ser verdad esta visión pluriforme, también se derivarán consecuencias serias para el profesor y el educador. Habrá que respetar la originalidad de cada alumno y no empeñarse en lo que no responde a sus dones naturales.

## ¿RASGOS DE CADA INTELIGENCIA MÚLTIPLE?

	DESTACA EN	LE GUSTA	APRENDE MEJOR
<b>ÁREA LINGÜÍSTICO-VERBAL</b>	Lectura, <b>escritura</b> , narración de historias, memorización de fechas, piensa en palabras.	Leer, escribir, contar <b>cuentos</b> , hablar, memorizar, hacer rompecabezas.	Leyendo, escuchando y viendo palabras, hablando, escribiendo, discutiendo y debatiendo.
<b>LÓGICA-MATEMÁTICA</b>	Matemáticas, razonamiento, lógica, resolución de problemas, pautas.	Resolver problemas, cuestionar, trabajar con números, experimentar.	Usando pautas y relaciones, clasificando, trabajando con lo abstracto.
<b>ESPACIAL</b>	Lectura de <b>mapas</b> , gráficos, dibujar, laberintos, rompecabezas, imaginando, visualizando.	Diseñar, dibujar, construir, crear, soñar despierto, mirar dibujos.	Trabajando con <b>dibujos</b> y <b>colores</b> , visualizando, usando su ojo mental, dibujando.
<b>CORPORAL-KINESTÉSICA</b>	Atletismo, danza, arte dramático, trabajos manuales, utilizando herramientas.	Movearse, tocar y hablar, lenguaje corporal.	Tocando, moviéndose, procesando información a través de sensaciones.
<b>MUSICAL</b>	Cantar, reconocer sonidos, recordar melodías, ritmos.	Cantar, tararear, tocar un instrumento, escuchar música.	Ritmo, melodía, cantando, escuchando música y melodías.
<b>INTERPERSONAL</b>	Entendiendo a la gente, liderando, organizando, comunicando, resolviendo <b>conflictos</b> , vendiendo.	Tener amigos, hablar y juntarse con gente.	Compartiendo, comparando, relacionando, entrevistando, cooperando.
<b>INTRAPERSONAL</b>	Entendiéndose a sí mismo, reconociendo sus puntos fuertes y sus debilidades, estableciendo objetivos.	Trabajar solo, reflexionar, seguir sus intereses.	Trabajando solo, haciendo proyectos a su propio ritmo, teniendo espacio, reflexionando.
<b>NATURALISTA</b>	Entendiendo la naturaleza, haciendo distinciones, identificando flora y fauna.	Participar en la naturaleza, hacer distinciones.	Trabajar medio natural, explorar seres vivos, aprender de plantas y temas de la naturaleza.